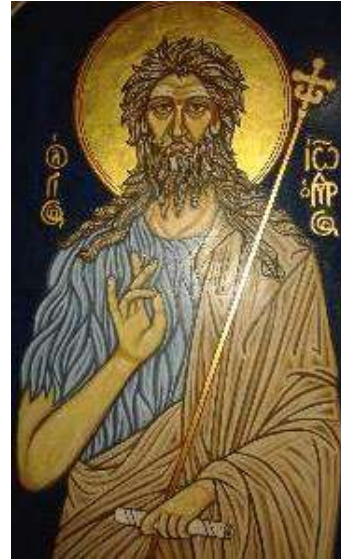


VEINTITRÉS DE DICIEMBRE

TEXTO EVANGÉLICO

“A los ocho días vinieron a circuncidar al niño, y **querían llamarlo Zacarías**, como su padre; pero la madre intervino diciendo: «¡No! **Se va a llamar Juan**». Y le dijeron: «Ninguno de tus parientes se llama así». Entonces preguntaban por señas al padre cómo quería que se llamase. Él pidió una tablilla y escribió: «**Juan es su nombre**». Y todos se quedaron maravillados. Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua, y empezó a hablar bendiciendo a Dios” (Lc 1, 59-64).



CONCURRENCIAS

“**El Señor Dios modeló de la tierra todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo, y se los presentó a Adán, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que Adán le pusiera.** Así Adán puso nombre a todos los ganados, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo. Y el Señor Dios formó, de la costilla que había sacado de Adán, una mujer, y se la presentó a Adán. Adán dijo: «¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será “mujer”, porque ha salido del varón»” (Gn 2, 19-20. 22-23).

«**José, hijo de David**, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y **tú le pondrás por nombre Jesús**, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta: «**Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Enmanuel**, que significa “Dios-con-nosotros”». Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer. **Y sin haberla conocido, ella dio a luz un hijo al que puso por nombre Jesús** (Mt 1, 20-25).

RESONANCIAS

“**La oración de Jesús interior y constante es la invocación continua e ininterrumpida del nombre de Jesús con los labios, el corazón y la inteligencia**, en el sentimiento de su presencia, en todo lugar y en todo tiempo, aun durante el sueño. Esa oración se expresa por estas palabras: ¡Señor Jesucristo, tened piedad de mí! Todo el que se acostumbra a esta invocación siente muy grande consolación y necesidad de decir siempre esta oración; al cabo de algún tiempo, no puede ya pasar sin ella y se le hace como su misma sangre y carne. ¿Comprendes ahora qué es la oración continua? —Lo comprendo perfectamente, Padre mío. En el nombre de Dios, enseñadme ahora cómo llegar a ella —le supliqué lleno de gozo” (*Relatos de un peregrino ruso*).

CONTEMPLACIÓN

En la Biblia, el nombre revela la identidad de la persona. Poner nombre a una persona es un derecho de los padres. El nombre de Juan significa: “Dios me ha hecho misericordia”. Invocar el nombre de Jesús con fe y atención concede gracia y se llega a gustar la oración continua. “Al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo y toda lengua proclame: “Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre”